

ACCION EPISTEMOLOGICA Y MATERIALES IMPRESOS

ORLANDO SILVA MARULANDA

Al hablar, de la acción epistemológica necesaria para la elaboración de módulos, es importante remitirse a la acción epistemológica requerida en el maestro actuante en la presencialidad.

El que hacer específico del maestro, puede centrarse en el diseño del proceso enseñanza-aprendizaje; siendo en última instancia la enseñanza la que permite hablar del maestro. Surgen entonces algunos interrogantes que deben resolverse: Qué se enseña? Cómo se enseña? A quién se enseña? y Para qué se enseña?

El primer interrogante alude a una respuesta referida en los contenidos de la enseñanza, (currículos), y es aquí donde la acción epistemológica del maestro tiene que cuestionarse desde la ciencia. En nuestro medio, normalmente el maestro ha

limitado su acción a decidir desde qué autor o autores va a retomar los contenidos que aparecen señalados para los estudiantes de un X nivel de la escuela (entendida ésta como la institución que realiza la tarea educativa fundamental en la sociedad bajo la dirección y control del estado en todos los niveles y formas). No se da la participación del maestro en la investigación y diseño de currículos, ni en la elaboración de cartas descriptivas de los mismos. La formación del maestro se ha orientado hacia el cumplimiento de la pedagogía normativa y el manejo de un nivel conceptual de los saberes específicos.

Su acción epistemológica frente a la ciencia, en cuanto a crítica realizada desde la investigación, es demasiado reducida. Esto no sólo por su formación, sino también, por factores tales como condiciones socio-económicas deprimentes, posiciones

legislativo-educativas dogmáticas y rígidas, horarios de trabajo sin espacio para actividades fuera del aula, carencia de infraestructura para investigación y muchos otros factores que hacen del maestro un instructor, desde la opción consumista de la ciencia.

Como esta primera acción epistemológica no ocurre, tampoco se cumplirá en el manejo didáctico del proceso enseñanza-aprendizaje pues este ocurre fundamentalmente, desde la opción de modelos

cumplir con la función específica de la universidad como productora de conocimientos, y de otro la extensión en cuanto a la proyección transformadora que las acciones investigativas propuestas en los módulos generen en la comunidad donde actúan los estudiantes. También es posible hablar de que con ello, la función docente a distancia, se cualificaría desde la producción misma del material básico de aprendizaje para el estudiante, así como los



normativos, universalizantes desde posiciones reduccionistas del proceso de producción y adquisición del conocimiento. La acción epistemológica desde el cómo se ha llegado al estado actual de una ciencia, cuáles son los métodos y técnicas utilizadas para llegar a su estructuración actual, son el fundamento para una formación adecuada de la didáctica a emplear en el proceso de enseñanza aprendizaje del conocimiento.

Desde, estos dos aspectos, donde se centra la acción epistemológica fundamental del maestro, es necesario señalar que, también en la educación Abierta y a Distancia para quien diseña, estructura y desarrolla los materiales escritos (módulos), que han de suplir en parte o en todo la acción del maestro, es necesario reconocer que dicha acción crítica del conocimiento científico es indispensable pero, que como en la presencialidad, aquí también ha estado ausente y es de urgencia la formación investigativa, y la generación de una infraestructura que permita la estructuración de módulos como resultado de procesos investigativos no sólo desde un saber específico sino con un punto de partida interdisciplinario, y con una proyección de aprendizaje en el mismo sentido. Esto permitirá, de un lado,

procesos de control y evaluación estarían enfocados a verificar el aprendizaje, no en la repetición sino en la producción conceptual lograda en el estudiante y sus prácticas transformadoras. Así, tutor y estudiante, estarán enriqueciendo su saber en un proceso de investigación permanente. Desde el punto de vista de los interrogantes a quién se enseña, y para qué se enseña, es necesario que, quien trabaja en la producción de módulos, conozca la realidad socio-económica del país, el tipo de estudiante que demanda el programa para el que se inscribe, su posibilidad de adaptación etc., y los fines del sistema educativo, de la institución y el perfil que se pretende. Esto sólo es posible si se realiza una investigación seria, que sustente de un lado la propuesta de programas y de otro los montajes curriculares.

BIOGRAFIA

ORLANDO SILVA MARULANDA

Sociólogo de la Universidad de San Buenaventura. Magister en Educación de la Universidad de Antioquia. Catedrático en la Universidad de Antioquia, Universidad San Buenaventura, Universidad de Medellín, fundación Universitaria Luis Amigó. Asesor en la Universidad Popular del César y Universidad San Buenaventura. Actualmente es Asistente de Desarrollo de Personal de Fabricato.